



Módulo Carácter

Paciencia



Ten paciencia y triunfarás, pues la palabra suave puede quebrantar duros huesos..

Construyamos nuestro Carácter

Lo invitamos a subrayar los conceptos importantes que encuentre.

Todo tiene su tiempo bajo el sol. Reconocer esos tiempos es un arte y una ciencia que pocos se toman el trabajo de profundizar. Cuando logramos identificar los tiempos apropiados obtenemos mejores resultados y podremos evitar muchos problemas en la vida.

En la actualidad vivimos en la sociedad de la rapidez: comidas rápidas, cajeros automáticos, autopistas virtuales; creemos y actuamos como si todo funcionara de manera instantánea. Sin embargo, la vida y la naturaleza nos enseñan que existen procesos en los que el tiempo y la espera son importantes. Cuando pasamos por encima y atropellamos esta realidad, podemos dañar el necesario proceso de madurez de las personas, de las relaciones, de los negocios y de la misma naturaleza.

Tener paciencia significa que esperamos el momento, y el momento dentro del momento, para actuar. Hay que entender que se debe esperar la estación adecuada y un tiempo en el ambiente para adelantar ciertas acciones. Las personas de carácter reconocen las estaciones en sus vidas, en las vidas de otros, en sus negocios, y permiten cambios en el tiempo.

Estamos hablando sobre la autorregulación. Paciencia es elegir mantener la paz y, a la vez, calmar los temores de otros.

La paciencia es un principio malentendido en la vida actual porque muchas personas creen que es una forma de aplazar los asuntos, de aplazar las decisiones y de aguardar que las cosas vuelvan a su curso.

Por el contrario, ser paciente trae los siguientes beneficios:

1. **Se aprende a identificar** los momentos apropiados y los inapropiados para sortear situaciones
2. **Se sabe cuándo esperar y cuándo no**
3. **Según el estado de ánimo** de una persona o de un equipo se sabe si es oportuno entrar a corregir o no. Establecer este momento es clave para tratar una situación.

En las personas pacientes se ven tres cosas básicas:

1. **Manifiestan Autocontrol.** Cuidan especialmente sus reacciones en los momentos más difíciles. Ven que determinadas situaciones necesitan tiempo para producir cambios o resultados.
2. **Son Comprensivas.** Escuchan para asegurarse que comprenden. Disciernen sobre cómo sortear determinadas situaciones porque saben que esta práctica es parte de la paciencia.
3. **Actúan con Sabiduría.** Eligen controlar el ritmo de sus pasos y calman los temores de otras personas involucradas. También pueden ofrecer consejos oportunos.

Pasos a seguir

La paciencia puede empezar a desarrollarse mediante cuatro prácticas:

1. **Aprenda que hay un momento apropiado para manejar cada asunto.** El "ahora" no siempre es el momento adecuado, para resolver los problemas
2. **Deje madurar las situaciones y los problemas.** Si los atacamos prematuramente, lo que hacemos es desgastarnos a nosotros y a otras personas. A veces, por querer resolverlos, los empeoramos.

Ten paciencia y triunfarás, pues las palabra suave puede quebrantar duros huesos.

3. La paciencia prepara su corazón para sortear mejor los problemas. Sobre todo si nos sentimos acalorados, enojados o fuera de nosotros mismos. Si dudamos un poquito, esperemos un poquito. La persona impulsiva muchas veces causa daño y hiere. Tan sólo cinco segundos, algunas veces, significan mucho porque tomaremos decisiones más apropiadas.

4. Logre con paciencia que las cosas se hagan. La paciencia ejercida correctamente nos hace bien, podemos trabajar con ella y otros pueden trabajar con nosotros. La paciencia es energía vital.

Un viejo proverbio dice: “Cuando el estudiante está listo aparece el maestro”. Significa que hay un tiempo en que la persona se halla con su mente y su actitud dispuestas para aceptar y relacionar lo que se le enseña. Hacerlo antes es inútil porque sólo habrá obstáculos. En ocasiones nuestra paciencia se manifestará “Teniendo que esperar hasta el final para ver quién tiene razón”.

Debemos aceptar que se necesita tiempo para el desarrollo de las personas. Hay que aprender a empujar y a halar. En el ámbito familiar el asunto es aún más crucial. Una de las razones por la que muchas personas pierden a sus familias es porque no imparten a sus miembros tales prácticas y enseñanzas acerca de la necesidad de ser pacientes. Sencillamente arremeten como toros y no comunican.

Si no practicamos la virtud de la paciencia seremos afanados, arrogantes y ahogaremos y apagaremos a la gente. No tener paciencia cuesta mucho más de lo que podemos imaginar, pues contraviene lo que así está dispuesto.

La impaciencia le ha costado a muchos niños su desarrollo, a muchos trabajadores su estancamiento y frustración, a muchos negocios su cierre y a muchas buenas relaciones su terminación.

Saber distinguir los momentos es virtud de las personas sabias.

Recuerde que la aplicación honesta de los principios, los convierte en hábitos; a su vez, los hábitos correctos le añaden valor al carácter; todo lo que eleva el sentido moral tiende a ser protegido, preservado y empleado para bien.

Reflexione y responda

¿Es usted paciente o precipitado?

¿En qué ambiente es más difícil practicar su paciencia?

¿Le molesta cuando las cosas se demoran?

Auto-evaluación

Vuelva a leer el Principio. ¿Qué tan bien aplica usted este principio en su vida?

Evalúese de 1 a 10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	¿Por qué se dio ésta calificación?									
¿Qué beneficios obtendrá al subir su calificación?										
¿Qué va a hacer?: Con quién: Cuándo:										
Chequeo de la lectura diaria del Principio	L	M	M	J	V	S	D			
<input type="radio"/> Cumplí <input type="radio"/> No cumplí										

Pensamiento para reflexionar

“Ten paciencia y triunfarás, pues la palabra suave puede quebrantar duros huesos”